

“Es una epidemia y no va a parar”, advierten los expertos



Agentes de la policía inspeccionan un local, tras los dos tiroteos de Hanau. Foto: ARMANDO BABANI (EFE)

(ALEMANIA, 21/02/2020) La matanza de ayer en la localidad alemana de Hanau, cerca de

Fráncfort, en el oeste de Alemania, ha conmocionado a toda Europa y ha encendido todas las alarmas sobre **el crecimiento del “terrorismo” de ultraderechista en Alemania y en Occidente**.

Eran las diez de la noche cuando Tobias R., un alemán de 43 años, abrió fuego en un bar frecuentado por extranjeros cerca del centro. Al primer tiroteo le siguió un segundo en otro bar, causando un total de nueve muertos. Horas más tarde, las fuerzas especiales localizaron el vehículo con el que el atacante se había dado a la fuga. Subieron al domicilio y encontraron el cadáver del presunto autor junto al arma homicida y a su madre, de 72 años, también sin vida. Ambos presentaban heridas de bala.

NO ES UN CASO AISLADO

Esta matanza, perpetrada en principio por un “lobo solitario”, está lejos de ser un caso aislado. Esta misma semana la policía alemana desarticulaba **una banda de 12 individuos, todos nacionales y entre ellos un policía, que preparaban una cadena de atentados contra mezquitas** en hasta 12 localidades distintas.

"Lo que ha salido a la luz con estas detenciones es terrible y refleja lo rápidamente que se produce la radicalización en los círculos de la extrema derecha", declaró el portavoz del ministerio de Interior, Björn Grünewälder. El Gobierno de Angela Merkel, quien declaró que “el racismo es un veneno”, ha anunciado que se tomarán medidas para **proteger todos los lugares de culto** y asegurar que la práctica de la religión en este país se hace libremente, sin miedos ni amenazas.

Hasta ahora, sólo las sinagogas reciben protección especial por parte de la policía en Alemania.



